

Proclamación

— para —
vencer la depresión

Dios, en el nombre del Señor Jesucristo¹
— conforme a Tu Palabra—yo te pido que
me liberes del espíritu de angustia.²

Gracias, Señor, porque para quienes aman
a Dios, todas las cosas obran para bien, yo
Te amo y soy llamado conforme a Tu pro-
pósito.³

En el nombre de Jesús, yo llevo cautivo
todo pensamiento a la obediencia a Cris-
to.⁴

Yo me pongo como yelmo la esperanza de
la salvación.⁵

Ahora al creer, el Dios de esperanza me
llene de todo gozo y paz para que abun-
de en esperanza por el poder del Espíritu
Santo.⁶

Espíritu Santo, guíame a toda verdad⁷ y
libérame de toda mentira⁸ del mal.⁹

No me conformaré a este siglo, sino que
seré transformado por medio de la reno-
vación de mi mente, para comprobar cuál
es la buena voluntad de Dios, agradable y
perfecta.¹⁰

Gracias, Padre, en el nombre de Jesús.
¡Amen!

¹ Joel 2:32

² Isaías 61:3

³ Romanos 8:28

⁴ 2 Corintios 10:5

⁵ 1 Tesalonicenses 5:8

⁶ Romanos 15:13

⁷ Juan 16:13

⁸ Juan 8:44

⁹ Mateo 6:13

¹⁰ Romanos 12:2

EN 1950, yo tenía un problema recurrente de ataques de depresión que venían sobre mi como una nube negra y pesada. Cuanto más oraba y ayunaba este se empeoraba. Un día cuando se me acabaron las soluciones, me llamó la atención una frase de Isaías 61:3: “espíritu de angustia”. En ese momento me di cuenta de que estaba tratando con un espíritu-no con una condición mental o psicológica en mí. Reconocer la identidad de mi enemigo fue un paso tremendo. Encontré otro verso que creía podría traer la solución a mi problema: Joel 2:32. Puse este verso e Isaías 61:3 juntos y oré una oración muy específica y bíblica.

Después que oré, fui liberado. La opresión se fue. Una cosa es ser liberado, pero es otra mantener esa liberación.

Dios comenzó a enseñarme que Él liberó mi mente de esta opresión diabólica, y ahora era mi trabajo reeducar mi mente.

Tenía que entrenar mi mente a que tenga esperanza (mantener una firme expectativa a lo bueno). No vino en cinco minutos, sino más bien tomó más de cinco años. Y cada momento de entrenamiento ha valido la pena.

Tome el yelmo de la salvación - el yelmo de esperanza. Póngaselo. Cubra su mente. Proteja sus pensamientos; tráigalos bajo control y en línea con la Palabra de Dios. Y experimentará los resultados gloriosos.

-Derek Prince (1915-2003)

Ministerios Derek Prince

P.O. Box 19501 ● Charlotte, NC 28219-9501 EEUU
704-357-3556 ● ministeriosderekprince.org